

Abril 16, 2005

Querida Bárbara,

Te hago estas líneas para dejarte saber lo bien que me han hecho los cursos que has ofrecido. También me complacería, si deseas usar esta carta como testimonio de cómo el Señor te ha guiado y bendecido para ofrecer estos talleres. Yo hablo por mi propia experiencia, no sabía la necesidad que tenía de conocer las enseñanzas del Señor hasta que no empecé a asistir a tus talleres.

Como sabes, mi trabajo profesional de asistente de directora, en una escuela primaria, me absorbe. Antes de asistir a los cursos de Mujer Sabia y Exitosa y Mujer Virtuosa y Exitosa, mi vida era llena de frustraciones. Mi tiempo era sólo para mi trabajo; mi familia, mi parroquia, y amistades eran secundarias. Me abrumaba la idea de no ser exitosa en mi trabajo. En mi interior me sentía culpable y amargada, pues tenía abandonada a mi familia y a mi familia parroquial. Mi salud espiritual y corporal estaban quebrantadas.

El día que fui al primer taller/retiro, dirigido por ti, ni me imaginaba la inmensa riqueza que iba a traer conmigo. Desde el primer retiro, me siento que centrada en el Señor, mi vida ha dado una vuelta de 360 grados. Ahora me he dado cuenta que con el favor de Él, todo lo consigo. Estoy transformada, he aprendido a no tener miedo. Tengo el convencimiento que si confío en Él, todo se resolverá a su tiempo, no en el tiempo que yo creo que debe ser. Mi familia, también ven en mí el cambio. Hay mucha paz en mi hogar, los comprendo mejor. Hablo con los demás miembros de mi familia, y a veces siento que yo no soy la que estoy hablando.

Mi mente y entendimiento se me han abierto. Veo, aunque mis ojos estén cerrados. Oigo sus susurros en mis oídos, aunque a veces lo que escucho es una brisa suave y candente que llena mi espíritu, siento al Señor a mi lado. Mi Señor le digo, "úsame como un instrumento de paz, y amor." Durante el día, veo que mi oración ha sido escuchada y miles de momentos hermosos ocurren a través de los días. ¡Qué hermoso es sentirse así! Me doy permiso para disfrutar del tiempo que me dedico a mí. El sentido de culpabilidad se ha desvanecido.

Tus talleres/retiros se los recomiendo a toda mujer. Dios permita que puedas darlos a nivel de nuestra diócesis, que las diferentes parroquias te den permiso para anunciarlos. Lo bello de tus enseñanzas es, que no importa quién eres, qué situación tienes, qué educación previa has alcanzado, todas nos sentimos enlazadas por el amor del Señor. Las muchachas que han asistido a los dos talleres que yo he ido, son increíbles. Compartiendo entre ellas, oyendo sus testimonios y sus necesidades, han sido el hilo sagrado para unirnos más.

Mi querida Bárbara, una vez más te doy gracias por seguir el camino del Señor,

pero más gracias te doy por enseñarnos Su palabra a través de la Biblia, y Su amor a través de Sus hechos. Tus libros (manual de trabajo) y CDs personalizados que usamos en los talleres son fabulosos. Cuando escuchas uno, ya no quieres escuchar ni radio, ni música, ni nada. Hay tantas enseñanzas en ellos. Tus charlas han sido bendiciones del Señor para toda mujer que asiste a tus talleres. Que el Señor te siga colmando de Su gracia. Que tu tarea de educadora en nombre de Él se amplíe y así otras mujeres que lo aman como lo amas tú puedan enseñar/llevar tus talleres a muchos otros lugares. Si Dios permite nos veremos el 30 de abril, 2005 en el Taller Nivel 3, Mujer Transformada y Exitosa.

Mi buena amiga, me despido con mucho amor en nombre de Jesús.

Atentamente,



Esther García